

Señora.

Pocos momentos despues que
Lapararain me trajo la carta de
Vuestra Majestad, trate yo de
leerla, pero tuve que suspender su
lectura a' menos de la mitad de
la primera pagina porque me puse
a' llorar como un niño. El dia
siguiente termine la lectura y si
hasta hoy no he tenido la afortunada
honra de contactar a' Vuestra Majestad,
es porque desde hace cuatro dias
estamos incomunicados con el resto
del mundo; sin embargo no quiero
dejar pasar este dia sin decir a'
Vuestra Majestad cuanto Le agradezco

Sus cuidados y Sus generosas ofrecimientos.

La herida es horrible; todavia despues de trece dias, no se puede mirarla sin horror, pero asi y todo, con la gracia de Dios espero salvar la mano y la vida para emplearlas en el servicio de Vuestra Magestad.

Presente Vuestra Magestad, Le ruego, mis respetuosos homenajes al Principe de Asturias a los Condes de Gurgenti asi como a las tres Infantas. Inútil es que diga a Vuestra Magestad lo que deseo verla y verme en posesion de mi mismo para poderme ir a reunir con Vuestra Magestad, pero esto va todavia largo, y hasta

dentro de un mes, no puedo abrigar
la esperanza de intentar, sin locura,
viage alguno. Hasta entonces,
pues, si algun accidente ocur, no
lo retardare; creame) Vuestra
Obsequiosa, Su mas amante, leal
y agradecido subdito

Señora

A. S. P. P. de V. M.

J. Hermen
Garcia de Gueredo,

Paris 25. Mayo de 1871.

Acabia olvidado naturalisima-
mente que Laprazarcan ha hecho
cuanto le ha sido posible por
serme agradable y sigue cons-
tante en los mismos esfuerzos

J. de Lueved.